



La respuesta tradicional de los intelectuales latinoamericanos de la primera mitad del siglo xx ante el desafío estadounidense fue, fundamentalmente, sentimental. La respuesta de muchos de los intelectuales latinoamericanos se planteó en términos de valores y así opusieron al materialismo y utilitarismo anglosajón la espiritualidad que, según ellos, era característica de la latinidad.

La oposición a los Estados Unidos no se pensó en términos de adquirir las destrezas científicas y técnicas que ya le habían permitido a ese país convertirse en el coloso de toda América, en la necesidad de oponer organización industrial a desarrollos fabriles, mejoras técnicas a adelantos tecnológicos; por el contrario, el choque lo entendieron como cuestión étnica y cultural. El desafío lo manejaron como una oposición entre los intereses materiales tan caros al mundo sajón y los valores espirituales, religiosos de las sociedades latinas. La figura representativa de esta postura es la del uruguayo Rodó.

Para los intelectuales latinoamericanos la tarea fundamental consistió en adoptar, espiritualizar a las filosofías, las teorías sociales, las ideologías que provenían de Europa y no en la aplicación de sus principios a la sociedad latinoamericana. En nuestro medio, Caso, Vasconcelos y el propio Teja Zabre, como lo muestra en su delicioso artículo. El primero representa el rechazo teórico a la filosofía del imperialismo; el segundo, en cambio, lucha en contra del imperialismo mismo. Ambos, si bien apelan a raíces distintas de la tradición cultural mexicana, coinciden en el objetivo de vigorizar la tradición como un factor de identidad opuesta a la visión estadounidense. La originalidad de Teja Zabre radica en proponer la adopción del marxismo, a la manera de Sorel, como un mito para así poder incorporarle los componentes de la sociedad industrial occidental, el misticismo eslavo, además de las pasiones y sentimientos del carácter latino. ¡Arriba y adelante!, lema de Teja Zabre, es equivalente al ¡Alas y plomo!, de Caso.

Ignacio Sosa*

* Doctor en Estudios Latinoamericanos por la FFYL de la UNAM